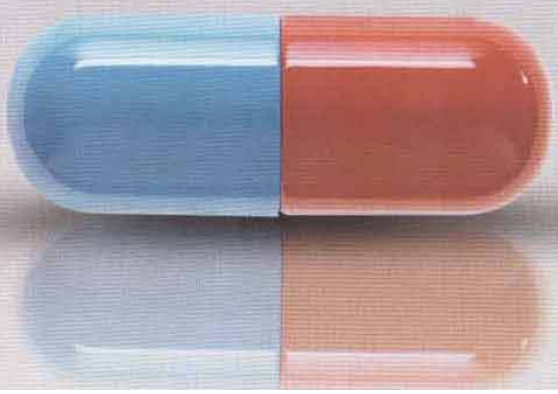
MEDIO: REVISTA ALTO NIVEL
SECCIÓN: DE PORTADA
PÁGINA: 32 A LA 39
FECHA: ENERO/2013

¿Está en riesgo la **economía mexicana?**

(o cómo evitar el contagio de EU)



El 16 de septiembre de 2008 fue un día para recordar: los mexicanos amanecieron con la noticia de un acto "terrorista", sin precedentes, ocurrido en Morelia, Michoacán, durante la celebración del Grito de Independencia. Esa misma jornada —un día después de la quiebra de Lehman Brothers—, el entonces secretario de Hacienda, Agustín Carstens, declaraba que el efecto de la crisis en Estados Unidos no nos impactaría negativamente. Sin embargo, su pronóstico fue errado y en 2009 la economía nacional se desplomó 6.5%, su peor caída de los últimos 70 años. Hoy, a la vuelta de cuatro años y medio, Estados Unidos vuelve a poner en riesgo la economía mexicana. Esta vez, como consecuencia de los ajustes fiscales que debe ejecutar para reducir su déficit, los cuales le ocasionarán una desaceleración interna que se traducirá en una disminución de la demanda de bienes y servicios del exterior. México, al depender comercialmente de EU, será uno de los grandes afectados. Evidentemente, la situación actual no es, ni por asomo, similar a la de 2009, pero entonces ¿cómo va a incidir en las perspectivas de crecimiento del país?

■ POR ALBERTO VERDUSCO Y MARIO MALDONADO | GRÁFICOS OLDEMAR

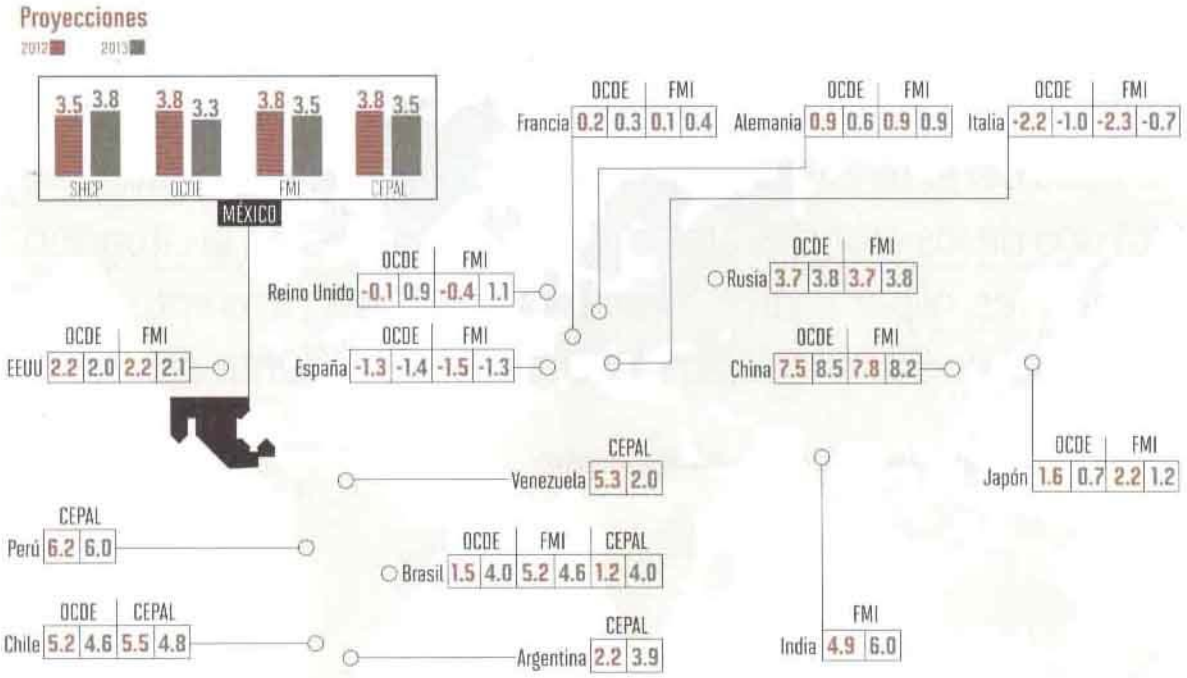
NO HAY NUEVOS IMPUESTOS PARA 2013, PERO SÍ SE BUSCARÁ 'SACAR' LA REFORMA FISCAL PARA QUE ENTRE EN VIGOR EN 2014

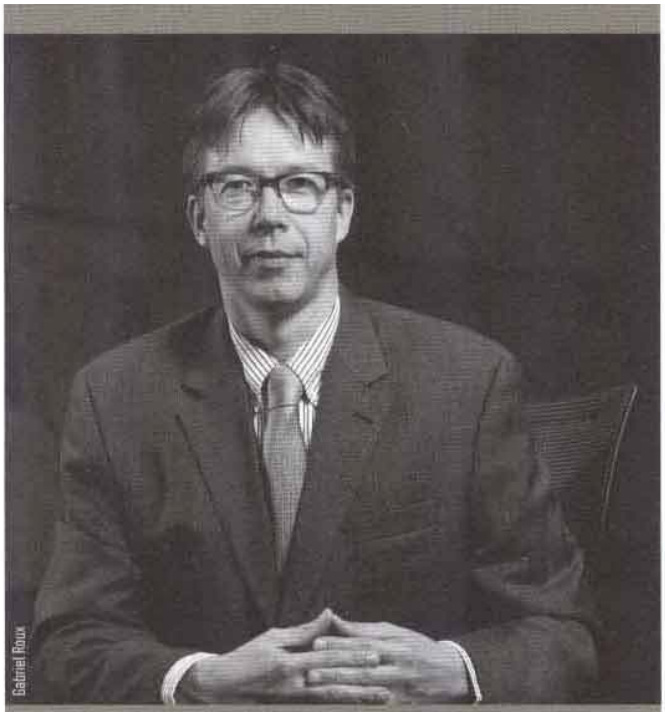
Es común escuchar que la economía mexicana está sólida como una piedra, debido a la estabilidad de sus indicadores fundamentales y al buen manejo de las finanzas públicas. También, que uno de sus mayores blindajes ante los choques del exterior son las reservas internacionales y la línea de crédito flexible contratada con el Fondo Monetario Internacional. Incluso se dice que si México realiza una serie de cambios estructurales podría alcanzar, muy pronto, crecimientos sostenidos de hasta 6% en su producción de bienes y servicios. Sin embargo, la realidad es que una combinación de factores externos adversos -incluyendo la desaceleración en Estados Unidos y la crisis en Europa- con otros de corte interno, como la inseguridad, las pensiones, la deudas subnacionales y la ausencia de reformas que impulsen el mercado doméstico, podrían causar un efecto sumamente negativo en la economía del país y dar al traste con las expectativas de crecimiento del nuevo gobierno.

Alto Nivel consultó a expertos del Banco Mundial (BM), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), el Bank of America (BofA), Moody's y Ernst & Young para conocer su opinión al respecto. También obtuvo la postura de uno de los integrantes de la actual Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). Esto fue lo que nos dijeron.

La desaceleración mundial

La economía global entrará en una fase de desaceleración en 2013, arrastrada por los problemas financieros de algunos países de la Unión Europea y un menor dinamismo de las economías estadounidense, china y japonesa. En este contexto, las naciones emergentes (con Brasil, Rusia, India, Corea del Sur y Sudáfrica a la cabeza) surgen de





Gabriel Roux

"ES NECESARIO QUE LA ECONOMÍA MEXICANA CREZCA APUNTALADA POR UN MAYOR INGRESO DE LOS TRABAJADORES; SOLO ASÍ SE PUEDEN COMBATIR LOS FLAGELOS DE POBREZA Y DESIGUALDAD."

Joost Draaisma
Economista en jefe para México del Banco Mundial

nuevo como motor del crecimiento mundial... aunque con la excepción de que México depende del desempeño de la actividad económica de su vecino del norte.

El paquete económico 2013 que presentó la administración de Enrique Peña Nieto, y que fue aprobado sin mayores cambios por el Congreso, proyecta un crecimiento de 3.5% para la economía mexicana. Dicha estimación ya refleja una desaceleración respecto de 2012, año en el que el Producto Interno Bruto del país se estima creció 3.8%.

No obstante, si la situación en Estados Unidos se agrava, el crecimiento económico de México podría quedar aún por debajo de esta expectativa. "El desempeño de la economía estadounidense impone retos para México; efectivamente, existe el riesgo de que pueda crecer menos (que 3.5%) por los choques externos, aunque también va a depender de la capacidad de respuesta y las políticas económicas que se apliquen en el país", comenta el director de la oficina de la Cepal en México, Hugo Beteta.

Según las estimaciones del Bank of America, la economía estadunidense crecerá 1.5% en 2013, desde el 2.1% del 2012. Consecuencia de esta desaceleración, el economista en jefe para México de la institución financiera, Carlos Capristán, estima que el PIB de nuestro país se expandirá apenas 2.8%.

Otro factor de riesgo, detalla el representante de la Cepal, es que en un contexto de consolidación fiscal en Estados Unidos, combinado con una política monetaria relajada, se puede incrementar la volatilidad del tipo de cambio en México. En lo que respecta a la crisis en Europa, el impacto vendrá por el canal financiero. De acuerdo con el economista en jefe para México del Banco Mundial, Joost Draaisma, las decisiones que se tomen para solucionar el problema de deuda de algunos países europeos influirán en los mercados financieros y, por ende, en la percepción de riesgo de los inversionistas.

Otra vía de contagio es el turismo –la cuarta fuente de ingresos para México–, pues los visitantes europeos (y los estadounidenses) disminuirán sus viajes al país. Esta tendencia comenzó a reflejarse en julio del año pasado, cuando México registró una ligera caída en la llegada de viajeros extranjeros, siendo el único país de Latinoamérica y el Caribe en presentar un retroceso.

La economía de la Unión Europea creció alrededor de 3% en 2012 y se estima que este 2013 se mantenga estancada o entre en recesión. Aunque la relación internacional de México con el viejo continente no es muy alta –alrededor de 2% de las exportaciones se envían a esta región–, la reducción de su actividad económica sí afectará a Estados Unidos y, por consiguiente, a nuestro país.

Los retos internos: pensiones

A nivel interno, México también enfrenta retos. Algunos pasivos contingentes de orden local, por ejemplo, son motivo de preocupación para los especialistas y el propio gobierno. El de mayor atención es el tema de pensiones.

Pedro Vásquez Colmenares, experto en el tema, afirma que el país está por entrar en una crisis, ya que por más de medio siglo se generaron numerosos beneficios pensionarios para determinados sectores laborales. Lamentablemente, dice, casi en ningún caso esas obligaciones quedaron debidamente fondeadas para el largo plazo.

Según los cálculos del autor del libro *Pensiones en México, la próxima crisis*, hay más de 4 millones de pensionados pertenecientes a más de 105 sistemas públicos, aunque la inmensa mayoría de estos no tienen fondos para asumir dicho compromiso.

POCOS DE LOS BENEFICIOS PENSIONARIOS GENERADOS HACE MÁS DE MEDIO SIGLO FUERON FONDEADOS PARA EL LARGO PLAZO

"Esta crisis atentará contra la valiosa, pero insuficiente, estabilidad macroeconómica y modificará la atención de las prioridades nacionales. Lo más grave es que amenaza con polarizar a la sociedad entre los ciudadanos privilegiados y aquellos sin seguridad social", manifiesta.

El director general del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), Juan Pardinas, coincide en la necesidad de abordar el problema, pues se trata de un enemigo al acecho que, de no contenerse, se convertirá en un impedimento para la estabilidad económica.

"Sigue siendo una bomba silenciosa. Hay estados, como Veracruz, donde el problema es importante y hasta que no tengamos la Ley de Contabilidad Gubernamental ejecutada no vamos a tener bien mapeado el problema de pensiones a nivel estatal", indica.

El subsecretario de Ingresos de la Secretaría de Hacienda, Miguel Messmacher, reconoce que el tema de las pensiones debe atenderse, pues si bien se ha trabajado para reformar los sistemas de instituciones como el ISSSTE, IMSS y la CFE, aún hay pendientes, como es el caso de Pemex. Una muestra del problema ya se reflejó en el Paquete Económico 2013, donde se tuvo que hacer una reasignación de recursos para el pago de pensiones, rubro que se elevó como ningún otro del gasto corriente: casi 7%, a 441,000 millones de pesos.

Otro tema que preocupa es la deuda de los estados, que asciende en su conjunto a 406,765 millones de pesos, es decir, el equivalente a 2.7% del PIB. Juan Pardinas expone que a principios del sexenio pasado los pasivos de las 32 entidades federativas del país era equivalentes a 1.7% del PIB y en los años recientes se elevó a casi el doble.

"El abandono de las cuentas contables en los estados y municipios es inadmisible. El que no haya límites al endeudamiento subnacional (de estados y municipios) puede poner en riesgo las finanzas públicas", alerta Hugo Beteta, representante de la Cepal. Por su parte, Carlos Capristán, del BofA, considera que la nueva administración debe poner énfasis en este tema para que no se convierta en un lastre del crecimiento. "El nuevo gobierno tiene que arreglarlo, aunque no pensamos que es algo que pudiera desestabilizar el país en el corto plazo", señala.

Por otro lado, la inseguridad pública del país fue un tema que dominó la agenda de la administración pasada y que, inercialmente, también será parte de la actual.

"La inseguridad es otro gran problema que no puede podemos soslayar", opina la directora del Instituto de Desarrollo Empresarial Anáhuac, Laura Iturbide, quien reconoce que en un entorno de incertidumbre mundial, este tema puede ser significativo para la dinámica de los flujos de inversiones que ingresan al país desde el exterior. Capristán concuerda en que este tema debe ser tomado en cuenta por la presente administración, porque es uno de los factores domésticos de mayor riesgo para la economía.

Sin embargo, para Miguel Messmacher, de la SHCP, su incidencia en el tema económico será mínima. "Más bien tiene implicaciones sociales, pero desde el punto de vista económico no ha sido fundamental para el ritmo de la actividad productiva", comenta quien también fuera funcionario de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público durante la administración de Felipe Calderón.

El presidente Enrique Peña Nieto anunció a mediados de diciembre pasado seis líneas de acción en materia de seguridad, entre las que destacan la creación de la Gendarmería Nacional -que contaría con 10,000 elementos-, la revisión de la figura del arraigo y el fortalecimiento de la Procuraduría General de la República.

Con su entrada en vigor, se pretende reducir los altos niveles de violencia que se percibieron durante el sexenio anterior, así como fortalecer la seguridad pública y la impartición de justicia en el país.

2013, año de ajustes

Consciente de los retos externos e internos que enfrenta la economía nacional, Luis Videgaray, secretario de Hacienda federal, propuso un paquete económico con "estimaciones y ajustes conservadores en la mayoría de las variables" para el año en curso, como un déficit cero (sin incluir las inversiones en Pemex) y un crecimiento moderado de la producción de bienes y servicios.

"El paquete 2013 es muy inercial y ello es bastante entendible, porque no había tiempo de hacer los cambios inmediatamente. Lo importante ahora será ver qué va a ocurrir este año, cuando se tengan que negociar y poner en marcha los cambios estructurales", expone Alejandro Villagómez, investigador del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE).

El gobierno de Peña Nieto se ha propuesto hacer cambios a la Ley de Ingresos de la Federación, modificaciones en el sector energético y de telecomunicaciones, una reforma educativa y poner en marcha un plan de austeridad gubernamental, con lo cual pretende generar crecimientos económicos anuales cercanos a 6%. La tarea no será fácil, si se toma en cuenta que de 1994 a 2012 el crecimiento promedio anual de la economía mexicana fue de 2.7%.

El representante del Banco Mundial en México considera que si bien se habla mucho de la necesidad de hacer reformas estructurales, donde no se ha puesto énfasis es en obtener un crecimiento más alto que incida en una mejora del ingreso para los mexicanos. "Si vemos la relación del ingreso per cápita de México respecto al de Estados Unidos, se puede observar que en casi 100 años este se ha quedado en un rango de entre 20 o 30%; en contraste, el ingreso per cápita de Corea del Sur, que hace 50 años equivalía a 10% del estadounidense, hoy es de 60%", indica.

Esto, abunda Draaisma, hace patente la necesidad de hacer cambios para que la economía crezca más, apuntalada por un mayor ingreso de los trabajadores; solo así se pueden combatir flagelos como la pobreza y la desigualdad, uno de los objetivos principales que se ha planteado la administración actual.

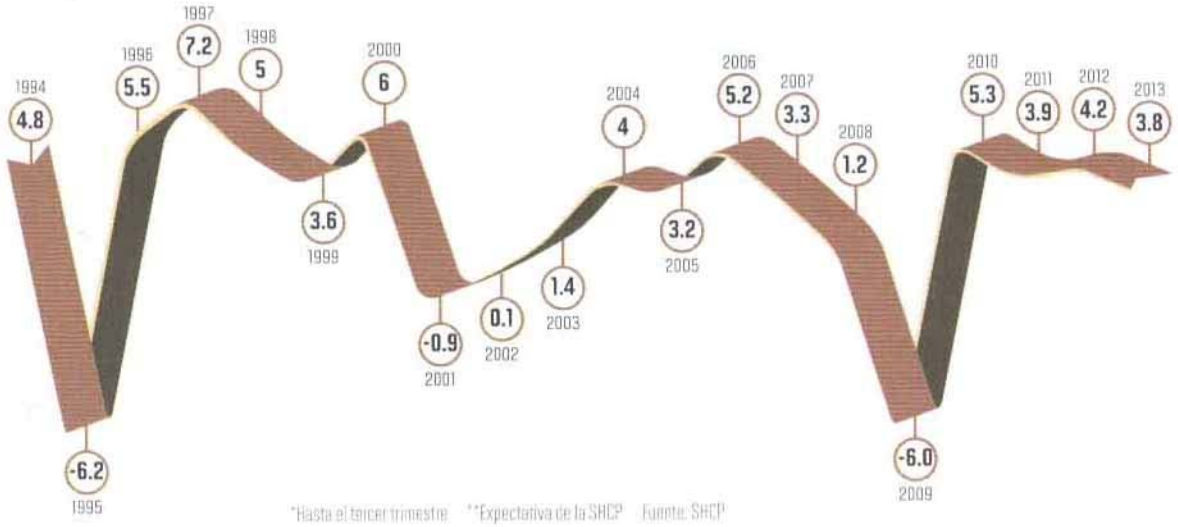
Hugo Beteta, de la Cepal, agrega que si se quiere perseguir una estrategia de crecimiento a nivel interno y de reducción de la desigualdad, es fundamental impulsar el tema de los salarios a través de un política industrial moderna.

El famoso Pacto por México

En diciembre pasado, el Ejecutivo fue capaz de convocar a las diferentes fuerzas políticas del país (incluso antagónicas) para que aprobaran un compromiso denominado *Pacto por México*. Uno de los principales objetivos de dicho pacto es generar las condiciones que permitan el crecimiento del PIB y que esto resulte en la creación de empleos estables y bien remunerados.

PIB de México

Evolución de 1994 a 2013



*Hasta el tercer trimestre **Expectativa de la SHCP Fuente: SHCP

"La nueva administración está poniendo los acentos correctos en el tema de las reformas que requiere México; hay necesidad de fortalecer las finanzas públicas y realizar cambios en el entorno energético, tener mayor competencia en distintos mercados, reforzar la educación... ahí es donde el gobierno va a hacer hincapié para ir empujando la economía", asegura el actual subsecretario de Ingresos de la SHCP, Miguel Messmacher.

Al respecto, el director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño, opina que el futuro del país depende principalmente de los cambios estructurales y la flexibilidad de la política económica. "Es claro que México necesita las reformas, pero no solo aquellas que generan cambios estructurales, sino también las que modernizan la política económica", comenta.

El especialista expone que el reto de corto plazo será garantizar que la política económica esté en posibilidad de responder a la realidad del país, al generar la flexibilidad necesaria para enfrentar los cambios en el ciclo económico.

"En el mediano plazo, el país requiere fortalecer sus fuentes fundamentales de crecimiento por medio de la implementación de más reformas. Con ello se logrará que la economía aumente su capacidad productiva y, en consecuencia, su crecimiento estable", abunda el experto.

Aunque la mayoría de los especialistas insisten en la urgencia de la reforma fiscal, pues es necesario que el país dependa menos de los recursos que le deja la renta petrolera y que incremente su captación por la vía de impuestos, el gobierno federal decidió no incluir nuevos gravámenes ni tampoco diferentes tasas a las ya existentes para el ejercicio de 2013.

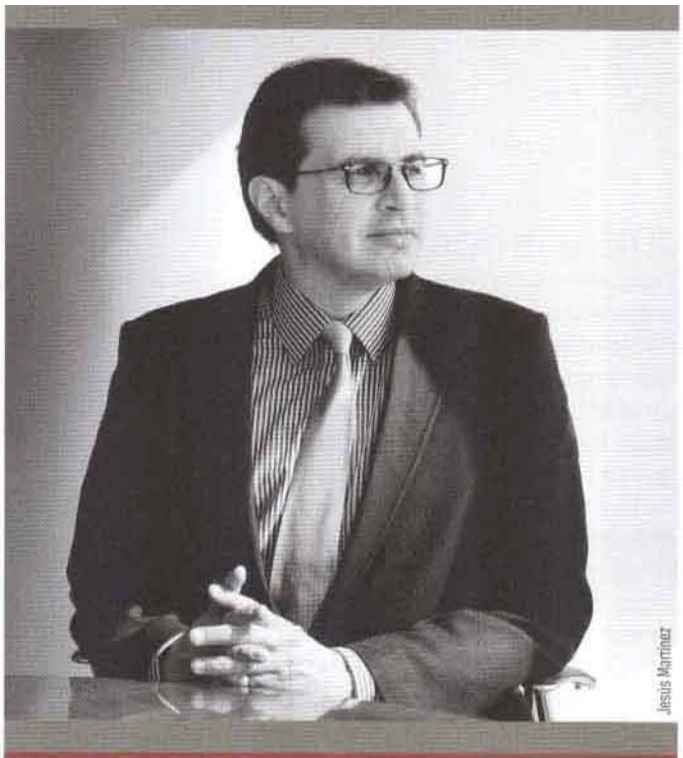
Entonces, ¿cómo va a fondear el gobierno las nuevas obras de infraestructura que se propuso iniciar en 2013? El socio legal de la firma de consultoría Ernst & Young, Herbert Bettinger, dice que buscará explotar otros vehículos financieros para obtener más recursos.

"No hay más impuestos para 2013, pero inmediatamente –y esto se llama enero– se va a intentar sacar la reforma fiscal para que entre en vigor en 2014; por lo pronto, el gobierno buscará obtener recursos a través del control y la concesión de nuevas televisoras y banda ancha y de ahí tendrá para fondear los programas de seguridad social y el sufragio del gasto corriente", afirma el fiscalista, uno de los asesores más cercanos al coordinador del PRI en la Cámara de Diputados, Manlio Fabio Beltrones.

Joost Draaisma, del Banco Mundial, detalla que la prioridad de la reforma fiscal se debe a que en el futuro se ven presiones de gasto, sobre todo porque la población envejecerá y habrá mayores necesidades para atender temas de salud, tratamientos, pensiones y cambios tecnológicos en la medicina. A decir del representante del Banco Mundial, la reforma fiscal no solo es un tema a nivel federal, sino que las pretensiones de cambios y modernización de la estructura impositiva deben alcanzar a estados y municipios.

"El tema a nivel local del predial es un verdadero escándalo: en promedio, estados y municipios captan 0.2% como proporción del PIB por ese gravamen, mientras que los países de la OCDE lo hacen en 2%, o sea, 10 veces más. Ahí hay que poner énfasis en la necesidad de pagar servicios públicos como el agua y la luz", expone el economista de origen holandés.

México tiene unos de los ingresos tributarios más bajos de Latinoamérica y la OCDE y se financia con un recurso no renovable (el petróleo); un objetivo estratégico y fundamental de la reforma fiscal debe considerar la reducción de dicha dependencia, enfatiza Hugo Beteta, de la Cepal.



Jesús Martínez

"EL ABANDONO DE LAS CUENTAS CONTABLES DE ESTADOS Y MUNICIPIOS ES INADMISIBLE. QUE NO HAYA LIMITES AL ENDEUDAMIENTO SUBNACIONAL PUEDE PONER EN RIESGO LAS FINANZAS PÚBLICAS DEL PAÍS"

Hugo Beteta
Director de la oficina de la Cepal en México

LA DEUDA DE LOS ESTADOS EN CONJUNTO SUMA **406,765 MILLONES DE PESOS. EQUIVALE A CASI 2.7% DEL PIB**

Comparación internacional de la deuda pública bruta total como porcentaje del PIB.
Las cifras de México son al cierre de septiembre de 2012 y las del resto de los países son estimaciones para 2012

Fuente: SHCP

La reforma fiscal, agrega, deberá enfocarse en reducir la evasión y los agujeros fiscales. "Muchos piensan que lo mejor es generalizar el IVA y a los 'pobres' devolvérselos a través de programas sociales y transferencias, pero eso dependerá de cuestiones técnicas", indica.

Otro de los temas torales tiene que ver con el subsidio a la gasolina, el cual, según los expertos, beneficia a los sectores de mayores ingresos y estimula el uso del automóvil. Desde finales de 2009 se implementaron aumentos graduales a las gasolinas para reducir el subsidio. Si bien no se anticipan grandes ajustes el próximo año -por el nivel de inflación que puede causar-, el Banco de México no descarta un desliz más agresivo.

Yacimientos petroleros

El último trimestre de 2012, el ex presidente Felipe Calderón anunció el descubrimiento de un yacimiento de petróleo en Tamaulipas, en el Golfo de México, cuya reserva podría alcanzar los 75 y 100 millones de barriles diarios. También informó del descubrimiento de un pozo petrolero en Tabasco, con una capacidad de producción estimada de 50 a 500 millones de barriles, "el más importante yacimiento en tierra firme que se haya detectado", dijo.

En opinión de los especialistas, el fortalecimiento de las reservas de hidrocarburos puede representar un riesgo para las reformas que se necesitan en el ámbito fiscal y energético, pues generan una expectativa de mayores ingresos para las arcas federales, sin tener que hacer ajustes impopulares como el aumento de impuestos o la eventual apertura de Pemex a la inversión privada.

Sin embargo, Joost Draaisma, apunta que aun cuando se hayan descubierto nuevos yacimientos, dichos recursos serán insuficientes ante una economía creciente y con demandas de gasto en diferentes rubros considerados prioritarios, como salud, educación, ciencia y tecnología, seguridad e infraestructura.

El propio Miguel Messmacher, de la Secretaría de Hacienda, reconoce que es imperativo trabajar para reducir la dependencia de México hacia sus ingresos petroleros, sobre todo por la volatilidad de sus precios. "Esa es más bien una razón para seguir con los esquemas de aseguramiento, como los fondos de estabilización o la cobertura petrolera. Y lo más importante: para realizar una reforma que reduzca la sensibilidad de las finanzas públicas ante las fluctuaciones del petróleo", expone.

Así, mientras la economía global se desacelera, en México renace la oportunidad de realizar los ajustes internos necesarios para generar un crecimiento económico sostenido y balanceado. ¿Qué se necesita hacer? Tomar las dosis correctas de inversiones, realizar las reformas, mantener sus niveles de tipo de cambio e inflación estables, atender el problema de pensiones y monitorear su salud. Así, cuando a Estados Unidos le dé un catarrito, a México ya no le dará una pulmonía. AR